LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Miércoles 31 de Diciembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3768

La gauchocracia

Gauchocracia es el gobierno de los gauchos. Y los gauchos, como su gobierno, son un producto de esta tierra, el resultado de la comunión de dos razas opuestas por su idiosincracia, y hasta por su morfología animal. El indo-americano, o latino-americano, tiene mucho de la indolencia indígena y no poco de la fanfarronería hispana. El gaucho, arquetipo de la raza que se va formando con redimentos de dos razas viejas, decadentes, personifica hoy el alma argentina, sus instituciones de orden y su civilización. Irigoyen o Lencinas, gauchos hechos y derechos, tipos acabados del latino-americano, representan por igual a la gauchocracia, que es enemiga de todo progreso, porque el progreso es europeo, y combate a sangre y fuego las ideas emancipadoras del siglo, porque las ideas no son un producto natural de América, como la batata o la chirimoya.

El radicalismo reivindica para sí el honor de resucitar la gauchocracia, que muy quizás su origen en la dictadura de Rosas, otro latino-americano xenófobo que veía en lo europeo la maldad y el vicio que mina a la raza y el espíritu de inquietud que mata la indolencia suicida del indígena, despreocupado de todo lo que no sea su «querencia» y sus viejas supersticiones. Irigoyen o Lencinas, erigidos en caciques de la gauchocracia, interpretan el sentir de nuestra burguesía gaucha, las ideas limitadas a estrechos horizontes mentales, de los estancieros y terratenientes montaraces y de los mulatos de la burocracia argentina.

Todos los días y todas las horas y todos los minutos oímos el mismo adjetivo: «gringo», o este otro: «gayego». Pura xenofobia, que es espíritu de gobierno, cartabón que mide la talla moral de los argentinos de «pura cepa» y excluye a los que no son gauchos ni piensan en gaucho. ¿No es la prensa grande, a pesar de sus matices de europeismo, la que un día tras otro nos repite el mismo despectivo epíteto, para significar la existencia de ciertos exotismos que contrastan con el chato entendimiento de las clases ilustradas y dirigentes? Ante la presencia de hechos e ideas que contrastan con el pensar exclusivista y romo de los privilegiados, la prensa grande busca una explicación en la pretendida existencia de elementos exóticos, sin arraigo en nuestro medio social, elementos que arrojó a esas playas cual resaca, el océano agitado por todos los odios y todas las ambiciones que se incuban en el viejo y pauperrimo continente europeo.

El gaucho no concibe otros hechos ni otras ideas que las encerradas en su pequeño mundo, limitado por un alambrado de púa o la hondanada de un cañón. La pampa ilimitada no dice nada a sus sentidos, ni lleva a su espíritu la inquietud de las inmensidades. Y su gobierno, por esa misma falta de amplitud, no puede abarcar horizontes ilimitados ni abocarse a la solución de problemas trascendentales.

Es desconsoladora la ignorancia de esos gobernantes argentinos. Una burguesía rapaz, extranjera, la burguesía industrialista, que vive del tráfico más nefando y de la explotación más indigna, háse erigida en dueña y soberana de los destinos del pueblo. Y esa burguesía, que es sajona, o germana, o gala, que es europea, explota la indolencia del indo-americano y la vanidad de los gauchos civilizados, para mejor expoliar al nativo y al paria que se identificó con su dolor y con su miseria. ¡Ah, el patriotismo de la híbrida burguesía argentina! ¿No habéis oído hablar de argentinismo a los rubios británicos, a los rojos germanos, a los morenos latinos y hasta a los cetrinos hijos del Islam? Toda la casta de aventureros y mercaderes que van formando aquí la aristocracia del dinero, une su voz, en idiomas distintos, para escupir al paria el insulto canalla: ¡extranjeros! Y la prensa va traduciendo la blasfemia al idioma de la plebe: exótico, agitador, turbulento. He ahí la síntesis de toda la cultura gaucha, de toda la civilización argentina. No hay que exigir derechos, ni gritar infamias; las crispaciones violentas, las airadas protestas, no condicen con el espíritu indolente del nativo; todo eso es obra de elementos exóticos, de agitadores profesionales, que buscan en la revuelta el medio de elevarse sobre el nivel social en que vegetan...

Y de ese concepto absurdo, han hecho nuestros juristas y nuestros legisladores, una ley invariable, estática. Ya hemos visto en la forma que unos y otros han encarado el problema social. Con una ley represiva, xenófoba, han negado la existencia del problema. No hay causas sociales de perturbación y desorden, sino individuos perturbadores, extranjeros desorbitados en nuestro medio e incapaces de adaptarse a él,—se han dicho. Y los jueces comenzaron la ingrata tarea de perseguir y encarcelar a los «perturbadores», y el gobierno completó la obra, organizando represiones periódicas que terminaron siempre con la expulsión del país de laboriosos y dignos trabajadores. Pero el problema se man tiene en pie, sin solución, asumiendo cada vez mayor gravedad. La gauchocracia complica, con sus torpezas y brutalidades, las más simples cuestiones, y el capitalismo extranjero sigue conspirando contra la tranquilidad del país en un desmedido afán de dominio y riquezas.

Existe un falso concepto en la apreciación de los hechos y una ceguera absoluta en la interpretación de las ideas que convulsionan al mundo burgués. Los gobernantes de la gauchocracia argentina, borrachos de patriotismo, han emprendido una insensata persecución a las ideas, porque les resulta más fácil reprimir los efectos del mal social que abocarse al estudio de sus causas y a una lógica y racional solución.

Nosotros vemos en todo ésto, la indolencia del indio mezclada a la intolerancia del conquistador hispano, argamasa espiritual que, a través de varios siglos de gestación, va formando el arquetipo americano. El hombre libre e inquieto, no nace de la comunión de dos razas viejas y caducas, ni de la pereza mental de dos pueblos suicidas. El hombre libre se está gestando recién, en la lucha gigante de los pueblos contra la inapetencia de sus clases privilegiadas y dirigentes.

En la supresión de los privilegios está nuestra felicidad

Las concepciones filosóficas que tratan de la libertad, han tenido como base actual estado de cosas, fundado en la injusticia y el desorden más escandaloso.

La abolición del sistema de apropiación individual, del monopolio, de la renta y el interés del capital invertido en empresas particulares de explotación de tierra sin patrimonio, del derecho legal, absurdo, de vivir sin trabajar, de consumir sin producir, es la aspiración que persiguimos los anarquistas.

Hasta ahora hemos vivido en un estado de lucha perpetua, de despojo sistemático, de avasallamientos e imposiciones violentas, de egoismos y mezquindades. La causa ha sido siempre la existencia de privilegios consentidos, el derecho injusto de la propiedad individual, de apropiación de los frutos del trabajo ageno. Suprimidas estas aberraciones del derecho, que tienen por base el utilitarismo y la felicidad personal, con exclusión de toda consideración hacia el prójimo, la lucha bárbara y cruel que encona los ánimos y divide en dos grupos antagónicos a los hombres, en poseedores y desposeídos, cesará finalmente para siempre. Será el justo epílogo que es dable esperar, ahora que los pueblos han comprendido que su bienestar sólo será posible adoptando el comunismo en todas sus relaciones de vida.

Las desgraciadas insurrecciones de los tiempos antiguos, las revoluciones triunfantes de los últimos siglos, que así y todo no han podido plasmar en hechos los deseos de sacudir el yugo secular de la riqueza monopolizada y del privilegio irritante, son otros tantos jalones colocados en el escabroso camino que conduce a la libertad integral de la criatura humana. Los frutos de tantos sacrificios sin compensación, los cosechará finalmente la revolución social, el único hecho que podrá dar la emancipación económica a los trabajadores, cuestión fundamental que es menester resolver con preferencia a toda otra. Realizada aquélla, muchos obstáculos quedarán todavía sin remover en los primeros tiempos.

La revolución es un acto de fuerza, de destrucción violenta de las formas que se oponen a la felicidad colectiva. Su duración será más o menos corta y dependerá del grado de resistencia que encuentre en los elementos que actualmente detentan el poder y que en nombre de la civilización cometen actos de repugnante barbarie y de monstruosa iniquidad contra los que no tienen más recurso de vida que el trabajo.

La revolución espanta a los pusilánimes y las clases directoras, a quienes deja indiferentes las miserias, los dolores, los crímenes que todos los días se observan por el imperio de los privilegios sociales.

Entendiendo que en la abolición de éstos descansa todo el problema social, los anarquistas nos proponemos darle esa solución racional, usando de todas las armas que las circunstancias nos aconsejen y creamos útiles a nuestros fines.

Pendencias entre ladrones

Un político italiano, hablando en el senado de Italia, del ya manoseado problema de Fiume, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«El comercio inglés y norteamericano necesita de Fiume como puerto para penetrar en la Europa Central y prefiere que se encuentre en poder de un pequeño país a una gran potencia como Italia. Este plan cuenta con el apoyo de la conferencia de París, la que favorece a los pueblos eslavos, porque desea que estos formen una barrera contra la resurrección de Alemania. El capitalismo inglés y norteamericano eligió tres puertos para conseguir sus fines: Fiume, Danzig y Constantinopla y adjudicó el primero de esos puertos a Yugoeslavia, el segundo a Polonia y el tercero a Turquía. Este último país estará bajo el control de la Liga de las Naciones y nadie ignora que está dominada por los anglo-sajones».

El hecho a que hace mención el viejo político, no deja de ajustarse a la realidad. Pero nosotros no vemos, en todo ese litigio, otra cosa que una pendencia entre ladrones que pretenden cada uno de ellos, quedarse con la mejor parte del botín robado.

LA LIBERTAD

Se han empeñado algunos anarquistas, en demostrar que la libertad es una cualidad primaria del hombre, anterior a toda aptitud desarrollada, a todo conocimiento, a toda conciencia superior de la vida. La libertad, para ellos, es un producto de ambiente y de lugar, y la esclavitud, una consecuencia económica, independiente de la capacidad y el sentimiento del hombre.

Una revolución que destruya al Estado burgués, es suficiente para convertir en hombres libres a todos los esclavos, metamorfoseando instantáneamente la moral dogmática de los pueblos.

Y es que creen que la organización social no es imagen y semejanza del hombre (juzgado colectivamente) y atribuyen a su existencia un origen independiente de sus acciones, una causalidad no determinada por la misma evolución espiritual de los pueblos.

La libertad, en el sentido amplio que lo damos los anarquistas, no se reduce al movimiento individual en un mundo sin fronteras y sin alambrados de púa, ni es una simple expresión económica. Es la libertad del espíritu, atormentado por mil preocupaciones religiosas, la independencia del cerebro, aherrojado por seculares prejuicios, el despertar de la conciencia, prisionera hoy del odio y la ambición más feroces. Y esa libertad no se adquiere con el simple cambio de sistemas económicos, porque los sistemas se calcarán siempre sobre el viejo prejuicio del egoismo, serán la imagen del hombre y una resultante lógica de su capacidad.

No confundamos los términos. La revolución es el medio de emancipación económica que los pueblos emplean para llegar a la libertad. Pero destruir un sistema económico no es llegar al triunfo completo de la libertad.

TACTICAS DE LUCHA

La intervención de los socialistas en las huelgas

En casi la mayor parte de los pueblos del interior, los trabajadores del campo se hallan en conflicto con los chacareros, a quienes exigen una serie de mejoras que haga más soportable la triste vida que llevan.

La Unión de Trabajadores Agrícolas patrocina estos movimientos, siendo raro el punto donde no haya intervenido para orientar la lucha por los buenos senderos que más rápidamente conducen al triunfo.

Los socialistas han intentado meter la pata en algunas partes, pero han salido corridos por los huelguistas. Sólo en Tres Arroyos parece que han tenido favorable acogida, logrando una solución al conflicto planteado, mediante una serie de concesiones recíprocas, de transigencias que han anulado las principales aspiraciones que perseguían los obreros.

«La Vanguardia» de ayer se regocija por el «éxito» alcanzado por el partido, al ser aceptada su mediación conciliatoria por capitalistas y obreros. Hasta «La Prensa», viejo paladín de las peores causas, comenta la actitud de los socialistas, que tiende a desviar la corriente francamente subversiva que guía los pasos de los huelguistas de la campaña, no ocultando su satisfacción por haber logrado aquellos con su intervención, poner fin a una huelga local que comenzaba a asumir caracteres intranquilizadores.

«Fué la intervención oportuna de los socialistas, — dice el diario de la abominable secta de los incoloros, — el propósito firme y sincero que los animaba de desviar aquella lucha brutal hacia un claro e inteligente conflicto de intereses legítimos, lo que serenó los ánimos, despejó las inteligencias y predispuso a una obra de concordia».

Más abajo agrega, con todo desparpajo, que «desde que se inició la agitación de los peones del campo, llamó la atención de estos últimos sobre la necesidad de no complicar sus reclamaciones de índole gremial con ciertas sugestiones a la violencia propaladas por espíritus demasiado exaltados o elementos de obscura o ignota procedencia».

Después de esta confesión, no creemos que existan personas sensatas e imparciales que duden todavía de que los socialistas no son los mejores elementos defensores de la burguesía, los que mayor daño causan a los trabajadores realizando la obra ruin y mil veces sospechosa que todos conocemos.

Destino de inmigrantes

En los Estados Unidos millares de inmigrantes esperan ser admitidos. Aún no se les permite la entrada al país, hasta tanto no sean todos ellos prolijamente examinados y se decida por selección los que convienen. Hay que tener sumo cuidado no se introduzcan elementos perturbadores, que traigan sus odios y su descontento a las ya demasiado convulsionadas tierras de América.

Se informa que en los muelles y en la entrada del «ferry boat» de Ellis Island, se colocaron destacamentos de policía para detener a la muchedumbre que diariamente se congrega frente a los portones.

Los amigos y parientes de los inmigrandes hicieron varias tentativas de atacar las entradas, temiendo que los inmigrantes fuesen desterrados.

Los funcionarios del departamento de inmigración dicen que al demora se debe principalmente a la congestión de Ellis Island, porque allí están detenidos numerosos extremistas que esperan su conducción al exterior.

Mientras en la Fenicia del Norte ocurren estas cosas, aquí en la Argentina los terratenientes y grandes capitalistas de las zonas del Río Negro y Neuquen, se dirigen al gobierno insinuando la conveniencia de dar libre curso a la inmigración, a fin de poder contar con elementos para la explotación de las riquezas naturales del país, dado que actualmente es tan escasa y «cara» la mano de obra que hace difícil la estabilidad de las grandes empresas, en virtud de que las pérdidas superan actualmente a las ganancias.

Estos señores, que tan buenos propósitos tienen para con los trabajadores extrangeros, desde que desean el fomento de los territorios y el «engrandecimiento» del país, gestionan la radicación en ellos de dos mil familias de agricultores de la Prusia Oriental, compuestas de unas diez mil personas hábiles, algunas con algún capital, requisito indispensable.

¿En qué quedamos? ¿Se desean trabajadores que sirvan de materia de explotación a los capitalistas ávidos de lucro o se pretenden pequeños burgueses que por su sola condición social constituyan una garantía de tranquilidad para las clases privilegiada de acá?

La mano de obra barata es lo único que interesa. Para asegurarla hay que proceder cautelosamente para evitar la infiltración de los «sudesirabies». A esto se concreta la obra actual de los gobiernos, en todos los países capitalistas.

LA LLAMA ROJA

El incendio social se extiende. Y la llamarada deslumbra a los topos de la burguesía. Es una llama roja, intensa, persistente, que va lamiendo los calcinados paredones de un régimen milenario, ennegrecido por el humo de muchos incendios sociales.

El capitalismo mundial no ve, en los hechos de Rusia, otra cosa que esa llama roja, fantástica, colosal, que amenaza propagarse a todo el mundo y reducir a cenizas los oropeles de la civilización burguesa. En Alemania, imperio que el socialismo apuntala con sus sofismas, la burguesía está presa de terror y, bajo la acción del miedo, comete las más grandes canalladas. Radeck, el maximalista que sufrió un prolongado encierro en las mazmorras socialistas de Alemania, ha sintetizado el pavor de la burguesía, los motivos de ese pavor en las siguientes palabras:

«Si la «entente» niega la paz a los «soviets», éstos lucharán hasta el fin. Pondremos fuego a la Europa Oriental provocando todas las agitaciones posibles en el Kurdistan, Persia, Afghanistan, Turquía y la India. Inglaterra no tendrá un momento de descanso.

»Radek niega haber iniciado negociaciones con los Jóvenes Turcos. Pronostica que éstos dominarán en Turquía antes de seis meses.

»Declaró que los rojos están ampliamente satisfechos con las derrotas de Kolchak, Deniquine y Yudenich, no solamente a causa de los éxitos militares, sino por las enormes cantidades de los aprovisionamientos de la «entente» tomadas por los «soviets».

»Los rojos podían haber expulsado a Deniquine de Polonia, pero se abstuvieron al saber que los obreros polacos se estaban preparando para levantarse y apoderarse del gobierno de Polonia y no quisieron detenerlos en su propósito. Los «soviets» no están en situación de pedir la paz, sus condiciones son mucho mejores, pero desean firmar una paz razonable tan pronto como sea posible».

La revolución es un acontecimiento universal. La burguesía lo sabe y presiente tu final como clase dominante, por eso manotea en el vacío para librarse de la obsesionante llama roja que descubre el fondo negro, tenebroso, de las conciencias pervertidas.

COLABORACIONES

Para la burguesía no existen problemas irresueltos, o imposibles de resolver. Ha legitimado sus privilegios y ha establecido una ley invariable para la estabilidad de su Estado, y quiere a toda costa sobrevivir al naufragio social que se aproxima, a la bancarrota total del régimen de opresión y miseria que pesa sobre la mayoría productora.

La burguesía, impotente para seguir sola luchando contra los pueblos insu-

rreccionados, estableció un consorcio con el socialismo legalitario y fomentó las instituciones políticas que basan en el reformismo toda posible evolución social. Como resultado de ese maridaje entre los reaccionarios y los políticos reformistas, nacieron los gobiernos de colaboración, donde los políticos de todos los colores aportaban su fuerza electoral para solucionar los más complicados problemas e impedir el avance de la revolución.

En Bélgica, por ejemplo, los socialistas colaboraron a la obra de los gobiernos monárquicos y un Vandervelde no tuvo escrúpulos en ocupar un ministerio, en servir de consejero a un rey. La política en Bélgica está orientada por los partidarios de la colaboración, y el socialismo ha llegado allí a ocupar un puesto preponderante, a constituir un ideal de orden para uso de la burguesía. Cierto político, comentando la situación actual, ha hecho las siguientes declaraciones:

«El problema social preocupa mucho al gobierno. Los socialistas y los católicos, que representan los grandes partidos del parlamento, contribuyen a la solución con igual entusiasmo, aunque en forma distinta y por causas distintas.

»Numerosas industrias adoptaron la fiscalización del delegado obrero en las cuestiones de fabricación y la medida se generaliza. Las pensiones de trabajo e indemnizaciones contra accidentes están reglamentadas para los mineros, cuya pensión de retiro pasa a la viuda si la compañera con cinco años de vida marital.

»Se estudia la construcción de ciudades obreras que serán propiedad del Estado, el desarrollo de cooperativas y otras reformas, cuya enumeración sería extensa».

La obra del socialismo, reformista y burgués, se nota en esa política de transacciones que el gobierno belga emplea para detener los acontecimientos revolucionarios que se precipitan. Y es ahí, precisamente, donde radica toda la virtualidad del socialismo: en su apuntalamiento de la sociedad capitalista, por medio de reformas y leyes obreras, de arbitrajes y componendas que desvían el sano criterio de la clase trabajadora.

LA CUESTION IRLANDESA

Lo que los ingleses llaman la cuestión irlandesa, está tomando cada vez mayores proporciones. La política agresiva del gobierno, tuvo la virtud de dar un carácter distinto al sinnfeinismo, que se presenta hoy con todos los caracteres de una lucha social extrema, ajena a los propósitos originarios de esa organización nacionalista y hasta religiosa.

Lloyd George, con su intransigencia imperialista, ha precipitado los acontecimientos. El Home Rule, proyectado por los lores y los políticos de ambas cámaras no satisface hoy las aspiraciones del pueblo irlandés, porque el sinnfeinismo político, nacionalista, ha dado lugar a la revolución social, y el problema agrario, en aquella isla dividida en feudos y señoríos, constituye el factor determinante de toda esa agitación que hace de Irlanda un Volcán en contínua actividad.

El gobierno inglés quiere solucionar las cuestión irlandesa por medios violentos, pero no oculta la gravedad que asume esa cuestión a medida que aumenta la represión organizada para sofocar toda demostración de descontento. Los jefes nacionalistas han perdido todo prestigio en las filas de los sinnfeiners, y el gobierno de Londres se encuentra frente a una subversión de colosales proporciones, sin jefes visibles, que hiere de muerte al coloso imperial en los sitios más invulnerables.

«Los nuevos elementos extremos del Sinn Fein, dice un telegrama de procedencia inglesa, están encabezados por un jefe misterioso que está resuelto a implantar el régimen del terror como jamás se conoció hasta ahora en Irlanda. Los jefes moderados están impuestos del plan, pero son impotentes para impedir su ejecución, por más que tomen que pueda ocasionar una escisión en el partido sinnfeinista y dañar la causa de Irlanda. Los moderados declaran que los extremistas provocan una serie de levantamientos aislados en sus esfuerzos por hostilizar al gobierno y hacer tan incómoda la situación de los ingleses que se vean obligados a proceder en alguna forma.

»Se declara que los nuevos jefes dirigentes se dan cuenta de que una rebelión organizada en gran escala es imposible e ilusoria debido a los carros blindados, tanques y concentración de tropas del gobierno. Por esta razón resolvieron efectuar ataques aislados y periódicos en toda Irlanda. El primer punto del programa era el asesinato de lord French. El atrevido ataque del domingo demuestra la violencia del nuevo elemento que se está separando del núcleo principal del partido sinnfeinista resuelto a adoptar la más agresiva de las actitudes.

»Los espíritus más radicales anunciaron abiertamente en los círculos sinnfeinistas la semana pasada de que estaban determinados a repetir la tentativa contra la vida del vizconde French, y perseguirlo hasta conseguir su objeto o hacerlo salir de Irlanda, y en seguida proceder contra Mac Pherson y otros a quienes desean expulsar.»

»Esta determinación es demostrativa de la actitud abiertamente hostil que caracteriza al nuevo elemento. Se menciona francamente el nombre de una persona que juró aniquilar a French; con este objeto el último domingo se discutieron ampliamente en el «bar» de uno de los principales hoteles de esta ciudad las posibilidades de un ataque contra la residencia del virrey.

»Los extremistas sinfeiners declaran que su campaña está destinada a convencer al mundo de que los irlandeses no desean soportar por más tiempo la dominación británica y que su actitud consiste más bien en efectuar una demostración contra el gobierno que a demostrar su desagrado contra las personas que son víctimas de sus ataques».

La cuestión irlandesa está en el orden de todas esas cuestiones planteadas por el actual momento histórico, y todos los esfuerzos de la nobleza y el capitalismo ingleses, resultarán estériles para contener la ola avasalladora de la revolución.

El levantamiento de enfermos en el Sanatorio Santa María

Se pretendía matarles negándoles alimentos. — Hablan los enfermos.—Violento proceder de las fuerzas del Estado.—Contrastes dolorosos

El cretinismo del periodista que escribió en «La Nación», del lunes sobre la sublevación de enfermos ocurrida en el Sanatorio instalado en Bialet Massé (Santa María), se pone en evidencia cuando manifiesta que existe quien asegura que ese motín fué obra de algunos agitadores.

Luego agrega: «¿Cómo cundió la agitación? No pudo ser.—sigue diciendo el pérfido escriba—, con el folleto con el discurso con la propaganda violenta y sonora. Tal vez a media luz, en la hora nocturna, se alzaba de las camas una figura espectral, gritando, con voz apagada y gutural, por lo tanto dramática: ¡tengo hambre! Quizá en el paseo de los convalecientes, por los jardines a la sazón floridos se insinuaba la misma protesta y así los alimentos parecían más abominables que de ordinario, más pobres y más desabridos».

Haciendo literatura de tan pésimo gusto, es como se pretende atenuar la culpabilidad de los que administran dicho sanatorio, acusados de querer matar de hambre a los enfermos asilados. ¿Se tratará acaso de un ensayo de autranzia, mal practicado, por cierto, para dar fin a los padecimientos de tuberculosos incurables, considerados una carga por su larga agonía? De cualquier manera, el malestar que allí dejábase sentir desde hace tiempo, por deficiencias del régimen interno, ha provocado un levantamiento colectivo. La erlosión violenta de protestas justas, contenidas hasta ese momento por el rigor de la disciplina y un temor sin fundamento. No es humano negar alimentos a quienes por su estado físico calamitoso lo necesitan con urgencia y de buena calidad, para dar las calorías que exige un organismo en decadencia.

Los enfermos, por su parte, contra la opinión de los médicos del establecimiento, que afirman en la prensa rica que aquellos se negaban a recibir el alimento sin duda para dejarse morir por la persistencia del mal que padecen, en varias cartas que han enviado al diario «La Voz del Interior», de Córdoba, exponen la verdadera situación a que se les tenía sujetos. Una de esas cartas, dice así:

«Los enfermos del Sanatorio de Santa María están sufriendo hambre desde hace un tiempo.

Actualmente los alimentos se han empeorado, llegando al extremo de que el que carece de recursos no come, por no tener como adquirir víveres.

Respetuosamente solicitamos a la dirección del Sanatorio el mejoramiento del alimento, aunque más no fuera si no por humanidad.

El director no atendió debidamente nuestro pero anoche con tren local llegó fuerza provincial al mando de un capitán, acompañado de un comisario de órdenes, tomando contra nosotros, sin distinción de sexo, medidas violentas de represalias.

Las fuerzas armadas a máusers recorren los pabellones en actitud provocativas.

Se hacen luego otras consideraciones y termina diciendo que habiendo pedido los enfermos del Sanatorio Santa María, en forma correcta un mejoramiento en la comida, la dirección del establecimiento toma contra nosotros violentas medidas de represalias llegando al extremo de haber solicitado la intervención de fuerzas armadas provinciales».

Firman la carta Diego Florido, Camilo López, José S. Cafferata, Oscar Grande; siguen 300 firmas.

Otra carta dirigida al mismo diario, dice lo siguiente:

«Cosquín, diciembre 26.—Continuando mis noticias de hoy, se extreman medidas contra asilados Sanatorio, sin distinción sexo.

Témese esta noche secuestro algunos enfermos activos. Justicia y amparo pedimos por las desventuradas víctimas del bacilo de Koch.

Encarecemos a «La Voz», valiente paladín de la causa justa envíe hoy mismo con urgencia enviado especial investigar hechos repugnantes ocultos hasta hoy entre sierras de Córdoba, para que hecha la luz caiga sobre culpable como baldón, la ignominia. — Un enfermo.»

Momentos después el mismo enfermo enviaba este otro telegrama, que también reproducimos, del diario mencionado:

«Cosquín, 26 de diciembre de 1919. —Confirmamos los telegramas anteriores. Acaba de realizarse el secuestro de los siguientes asilados, dentro Sanatorio, con centinelas vista: Camilo López, Oscar Grande, José Caffarena, Freimann y Arena. Los soldados siguen actitud provocativa. Animos están exaltados. Témense nuevos atropellos».

Agréguese, además, la carta que insertamos ayer en LA PROTESTA y los compañeros podrán darse exacta cuenta del desquicio y el terrible régimen a que están sometidos los enfermos que el Estado alberga en el sanatorio de aquella provincia.

El número de pacientes que se asilan allí es de 500.

La mayoría de ellos se hallan en estado de alguna gravedad, requiriendo cuidados esmeros.

Hasta ahora se encuentran detenidos, por resistirse al sumario que un señor representante del gobierno ha iniciado y por considerárseles los principales promotores del descontento que tuvo como exteriorización algunos gritos y pequeñas violencias, los enfermos Camilo López, Sebastián Arena, Mauricio Freman, Oscar Grande, José Caffarena y Lola Denis, todos ellos en el mismo establecimiento, con centinelas de vista armados a máuser. Se ejercen toda clase de coacciones y violencias contra los asilados, pretendiendo obligarles a declarar parcialmente para salvar de culpas a un doctor Norrié, director del establecimiento, a quien se debe exclusivamente el desorden y las irregularidades que dieron origen a la protesta de aquéllos.

Este verdugo ha hecho público que es indudable que los pacientes no pueden comer a su gusto, pues no es posible preparar platos especiales para cada uno, y es por eso, que deben allanarse dentro de lo posible a la deficiencia en las comidas, pues la dirección no puede salirse de los límites del presupuesto fijado para la institución.

¡Bendito presupuesto que tanto poder tiene, y que, gracias a él, se sostienen infinidad de parásitos y alimañas despreciables! Siempre se ha de dar como excusa la falta de fondos, cuando es notorio que la dilapidación y la rapiña existen en todas las reparticiones del Estado.

Mientras centenares de seres postrados en el lecho por el dolor, inutilizados por enfermedades terribles contraídas en las duras faenas del trabajo, impuestas por el régimen inhumano del capitalismo, allá en Córdoba ven apagarse poco a poco su vida, la aristocracia cursi y los verdaderos causantes de tanta desgracia pasean jubilosos por las sierras, gozando las delicias de la naturaleza, felices de vivir, extraños a toda preocupación seria, indiferentes a las miserias humanas.

Nos consuela pensar que muy pronto terminará tanta injusticia con el triunfo de los postulados reivindicatorios que sirven de norte al proletariado en lucha contra las rémoras que se empeñan en detener el curso de la vida.

La prohibición del alcoholismo

En Norte América, la prohibición de consumir alcohol, parece que se cumple extrictamente.

Los eternos envenenadores del pueblo no se deciden a abandonar su comercio infame y buscan nuevas estratagemas para reincidir y continuar enriqueciéndose con el vicio y el dolor de los miserables.

Ahora se está usando alcohol extraído de ciertas maderas, cuyos efectos resultan mucho más mortíferos y graves que el que anteriormente se consumía extrayéndolo de frutas y legumbres.

Los contrarios a la prohibición, dicen que estas informaciones llegan justamente en el momento en que la campaña de los prohibicionistas estaba ganando terreno, y que se les asesta un rudo golpe.

Las asociaciones de cervecerías y destilerías proyectan en dicho país usar como propaganda fotografías auténticas de muertes ocurridas por la citada causa, los que serían fijadas en grandes carteles contra los prohibicionistas, como un medio de lograr la restauración del derecho de matar al prójimo, vendiéndole bebidas tóxicas. Hasta los diarios más importantes, que se venden al mejor postor, con tal de que sus arcas se llenen de dólares, secundan la campaña de los envenenadores.

Véase cómo se expresa el «Evening Telegram»:

«El hecho de que se produzcan tantas muertes en varios puntos del país, es la mayor de las pruebas de que el desagrado por la ley prohibitiva es real y profundo. Esta es la demostración de que el asunto se está llevando a su verdadero y legítimo terreno».

En Rusia, desde que los maximalistas se apoderaron de las riendas del gobierno, no se consume más alcohol. Consideramos que esta es una medida laudable, acertadísimo, que debe merecer el apoyo de todos aquellos que desean evitar la degeneración de los que en su ignorancia e inconsciencia se entregan al vicio de la bebida.

Las causas del mal hay que atacarlas siempre en su base y en este asunto del alcohol, lo lógico es impedir que lo fabriquen los capitalistas inescrupulosos, poseídos de la ambición del dinero, en perjuicio de la humanidad.

Los socialistas, inócuos en todas sus iniciativas, pretenden sólo reglamentar el consumo del alcohol, en lugar de suprimirlo radicalmente. La burguesía y los tabaleros deben estarles agradecidos, no así el pueblo obrero, que anhela la total desaparición de uno de los flagelos que más estragos produce entre la gente de trabajo que creen hallar en el alcohol un alimento reparador de sus energías perdidas en las jornadas abrumadoras que el capitalismo les exigen. ¡Ojalá el ejemplo de Norte América y Rusia fuera seguido por todos los pueblos del orbe!

Maniobras sindicalistas

La acción de los sindicalistas en algunos gremios obreros se asemeja mucho a la que realizan los socialistas inspirados en iguales fines de desviar a los trabajadores del camino más corto para llegar a su completa liberación. Allí donde encuentran ambiente se infiltran subrepticiamente, para realizar su peligrosa obra de embarcamiento y embarcar a los gremios en un neutralismo estéril o incorporarlos a la apócrifa Federación que a tanto vividor y sinvergüenza da de comer.

En la Federación Gráfica Bonaerense predomina el elemento afecto a los procedimientos temporizantes y conciliatorios en las luchas contra el capital. La audaz y valiente minoría de libertarios que actúan en su seno, se estrellan siempre en sus buenos propósitos contra la aplastante mayoría de los indefinidos, incoloros y novenarios.

El pasado domingo, en la asamblea que los obreros gráficos realizaron en el salón «José Verdi», el conocido tartufo y traidor de la organización gremial, Sebastián Marotta, llegado recientemente de Europa, donde asistió como delegado al congreso sindicalista que presidió su colega Gompers, intentó meter baza, con el deliberado propósito de entorpecer las discusiones e imponer su hibridismo ideológico.

Los compañeros anarquistas, presentes en la asamblea, se lo impidieron, asumiendo una actitud viril, resuelta, que les permitió salirse con la suya.

Marotta, sujeto rentado de una institución que se ha hecho célebre por sus repetidas claudicaciones y maniobras chantagistas, aducía como argumento para que se le consintiera hacer uso de la palabra, que él era gráfico y pertenecía al sindicato respectivo. Todo fué en vano. No tuvo más remedio que callarse. El desorden adquirió en algunos momentos proporciones mayúsculas.

Hubo puñetazos, y algunos de los que salieron en defensa del camalión de marras, salieron contusos de la refriega.

Bien se ha dicho que las minorías inteligentes se imponen siempre, en todas partes, cuando adoptan temperamentos extremos y decisivos.

Que la lección le sirva a Marotta para no volver a meterse en asuntos que no le atañen, y que sólo incumben a los agremiados, a los verdaderos interesados en ventilarlos del mejor modo.

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana
Valores y giros a nombre de C. Fontana
Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"
No se devuelven los originales
Suscripción mensual .... $ 1.60
Exterior ... ... $ 1.80
Número suelto ... ... $ 0.05

La paz armada

Un día vióse un desconocido presentarse al ministerio de una gran potencia.

—Conducidme, dijo, delante una autoridad capaz de comprenderme. Tengo que hacer una comunicación importante.

—¿De qué se trata? le preguntaron.

—De aviación. He hallado una cosa nueva en aviación militar y quiero vender mi invención, la cual provocará, ciertamente, una revolución en la técnica de la guerra, al mismo tiempo que un trastorno en todo el armamento militar. El que llegase a poseer mi secreto tendrá una superioridad aplastante sobre sus adversarios. En tiempo de guerra tiene la victoria asegurada. He ahí.

—¿En qué consiste su invención?

—En un tipo de dirigible elevándose en el espacio con todo un equipaje, pudiendo permanecer en él durante cien horas y soportar la lluvia, el viento y la tempestad. ¿Quiere usted adquirirlo!

Y tan pronto hubo recibido la palabra de honor del general de que no abusaría de la confianza que le otorgaba, el inventor desarrolló sus planes.

—Sí, dijo el general, después de haber tomado nota de ellos. Tiene usted razón. Está bien así. ¿Cuánto quiere usted?

—Un millón.

—De acuerdo, dijo el delegado del ministerio a tal punto emocionado que abrazó al inventor. He aquí un cheque que presentará usted al banco. Un millón redondo. Crea usted en mí. Siempre que encuentre algo nuevo, venga usted aquí.

—Tengo ya alguna cosa, dijo maliciosamente el desconocido. Una pequeña cosa verdaderamente sorprendente.

—Pues ¿qué?

—He inventado un cañón que puede sin gran esfuerzo desalojar mi dirigible del espacio, haciéndole caer a tierra la cabeza adelante. Con él, el balón no tiene ninguna clase de salvación.

El general, dijo, el general malhumorado. ¿No tiene usted vergüenza? inventa un dirigible extraordinario e inmediatamente después un cañón para destruirlo. Dispénseme, pero me parece bien ilógico.

—¿Lo cree usted? dijo sonriendo el inventor. No obstante reconoce conmigo la necesidad de transformaciones conti-

guas en la técnica militar, la necesidad de no quedar estacionados y de ir siempre en busca de lo mejor en los armamentos de guerra.

—¡Hum!... En realidad es así—o aproximadamente como suceden las cosas, lo confieso. Y habría ciertamente admitido que otro hubiese inventado su cañón y venga a ofrecérnoslo.

—¿Qué fantarronada! Cómo si eso no tuviese importancia. ¿Prefiere usted que le deje alguno instantes, el tiempo preciso para hacerme afeitar los bigotes y cambiarme de corbata, vuelva después y le presente mis salutaciones como si no nos hubiésemos visto nunca? ¿Lo quiere usted? Salgo.

El general mostróse algo molestado, pues no era tonto y sabía muy bien la inutilidad de semejantes juegos de niños.

—Tiene usted razón, concluyó, y no tengo más que inclinarme. Debemos comprar su cañón, si no queremos—lo que es siempre su derecho—que lo ofrezca a otros. ¿Cuánto vale?

—Un millón.

El general entregó un nuevo cheque de un millón al inventor y golpeándole el hombro con convicción:

—Es usted un hombre remarcadamente dotado.

—Sí; sin duda, dijo el desconocido sonriendo. Soy un hombre bien dotado.

—Pero inventar un cañón tan terrible sembrando la destrucción de manera semejante...

El inventor objetó modestamente:

—Terrible... si se quiere. Me halaga usted. En realidad no es indotable.

—¿Cómo? Tanto como ha podido averiguarle por sus dibujos...

—En efecto, podría ser peligroso para mí dirigible. Pero...

Volvió a sentarse dirigiendo maliciosas miradas a su interlocutor.

—¡Pero, qué diría usted si le revelase un pequeño secreto, pudiendo serle muy útil? He hallado para el dirigible, que es mi obra, una coraza tan proporcionada tan sólida, que le pone al abrigo del más pequeño rasguño de parte de mi cañón.

—¡Quiere usted volverme loco! Lo que hace es bajo, vergonzoso, infame.

El desconocido frunció las cejas.

—Usted abusa, tanto más que no tiene el menor reproche que hacerme. ¿Le he engañado sobre el valor de mi dirigible? ¿Puede negar su superioridad? Y el cañón, ¿tiene algún defecto? ¿No tiene ventaja sobre el primero?

—No niego nada de eso, pero debía usted de presentarme la coraza al mismo tiempo que el dirigible.

—Pero, replicó friamente el inventor, el desarrollo, la transformación de los instrumentos de guerra ha de ser normal, metódica. No puede efectuarse más a saltos ni a botas.

El general y el inventor sentados frente a frente, callaronse durante algunos minutos. El primero reflexionaba; el segundo fumaba un cigarro. El general hubiera todavía manifestado de buena voluntad su deseo de que otro hubiese inventado la coraza, pero temiendo que el desconocido le propusiera de nuevo salir, hacerse afeitar los bigotes y presentarse después como si fuesen dos desconocidos, se conformó con suspirar y preguntar:

—¿Cuánto?

—Un millón.

—¿No es bastante medio millón?

—En otra parte me darían dos, contestó el inventor.

—¡Dios! ¿Es un hombre lo que tengo delante de los ojos? Vamos. Está bien; he aquí otro millón. ¡Nos arruina usted!

El desconocido, tomando el cheque, apretó la mano del general y dirigióse hacia la puerta.

—Escuche usted, dijo este último deteniéndole. Su cara manifiesta angustia. ¿Está usted bien convencido que el dirigible no tiene nada que temer?

El hombre sonrió hipócritamente.

—De mi cañón. Sin duda alguna está al abrigo de sus golpes.

—De modo que puedo tener seguridad en la solidez de la coraza?

—¡Oh, sí! A menos que nuevos aparatos proyectando una fuerza de destrucción particular no sean inventados.

—Pero semejante cosa es imposible, dijo el general sobresaltado.

—De ningún modo. Los inventarán.

—¡Dios todo poderoso! ¿Cuándo?

—Es cosa hecha.

—Por quién?

—Por mí.

—¡Ah, nombre... de Dios! ¿Por qué haberse callado sobre esto?

—Me parece que se lo participo a usted. Sinceramente lo declaro: habrá de estos aparatos. Los he inventado.

El general se echó a reir, pero su risa era mala.

Y naturalmente vendrá usted a ofrecérnoslos. ¡Sí, no es esto? Y cuando les habremos comprado, nos dirá, gesticulando, que ha inventado una nueva coraza. De una fuerza de resistencia extraordinaria para evitar los golpes de esos aparatos.

—Sí; contestó el desconocido completamente de acuerdo.

—¿Y nos la cederá usted a cambio de su millón fatídico, para inventar después un nuevo cañón capaz de hacerla pedazos?

—Sin duda alguna.

El general, arrancándose un mechón de pelos, púsose a rugir:

—¡Que el infierno tenga su alma, maldito! Nos ha atraído usted a un callejón sin salida, donde nuestro país debe capitular, con la cabeza baja, corriendo a su ruina y a su aniquilamiento. En verdad, ¿quién es usted? Dígalo para poder señalar'o a la maldición de todos.

El desconocido enderezóse bruscamente. Las líneas de su faz se entristecieron y su labio inferior era agitado por un estremecimiento, indicio de sufrimiento.

—Puede usted, como quiere, lanzarme el anatema, dijo. Eso no contribuirá de ningún modo a hacerme más juicioso ni más malo. No le ocultaré mi nombre; si poseyera un poco más de raciocinio habría adivinado que soy la encarnación de la lógica, la razón humana hecha hombre. Su potencia de raciocinio debe ser muy limitada y no le permite ver que su país se arruina en diez años o en cinco minutos con compras de armamentos de guerra... Es ese mismo tiempo el genio humano que usted tiene delante. ¡Y, quiere, desgraciado cubrirlo de injurias y de oprobio! Cierto, sé muy bien que no hay porque inmiscuirse en su modo de obrar, ni tratar de guiarle. Cada cual se arruina a su manera, obedeciendo a sus gustos, a su temperamento. No es usted de esos que se arruinan de una vez sin inquietudes ni cuidados... Adiós, pues.

Y el desconocido haciendo crugir la puerta detrás de él, se precipitó a la calle.

Arkadi AWERSCHENKO

CRONICAS DEL INTERIOR

CAMPANA

UN CONTROVERSIA

Prisión del delegado de la F. en Carne.—Atropellos de la policía

Bajo la indignación de los sucesos, envío esta crónica, descrita a grandes rasgos porque en este momento no tengo tiempo que me sobre, para dar pequeños detalles.

Como estaba anunciado, se llevó a efecto la conferencia organizada por el sindicato O. Frigoríficos, en la cual harían uso de la palabra varios delegados de la Federación O. en carne. Después de abrir el acto el secretario, hace uso de la palabra el delegado, único que vino, pues de todos es sabido que A. Pachecco, orador designado, se halla preso en La Plata—el que disertó durante un largo rato sobre la utilidad de unificar las fuerzas de todos los obreros de la industria en carne, abogó al mismo tiempo porque los obreros prescindan de todos los partidos políticos, en la luchapor su emancipación integral, afirmando con una argumentación sólida—de la que nosotros no esperábamos—la necesidad de una finalidad dentro de los sindicatos, para evitar el estancamiento en las luchas económicas, teniendo en cuenta las grandes convulsiones que agitan al mundo que nos tienen a las puertas de los grandes y trascendentales momentos de los cuales surgirán posiblemente las transformaciones de sociedad humana. Terminó recomendando la organización a los obreros, en sus respectivos sindicatos, para así dar el golpe de gracia al régimen inquisitorial que impera en las mazmorras llamadas frigoríficos.

Pero cuando menos lo esperábamos, sale Manuel Besasso, socialista del partido rojo-blanco y a quien conocen por ahí por su actuación en el último congreso de la federación camalénica, y que fué o quiso ser caudillo de la F. O. Petrolíferos de ésta, pero que fracasó y tuvo que ir con la música a otra parte. Pues bien: Besasso, que tiene una señora lata, se había figurado que el orador valía muy poco y creyó achatarlo, y empezó a perorar, o mejor dicho, despotricar; tomó la anarquía por el rabo, sintetizándola en estas palabras: que los comunistas anárquicos sólo pensaban en desbarrigar a los burgueses. Más adelante habló de la anarquía en el sentido burgués y reaccionario — desorden, bochinche, etc—. De contradicción en contradicción, se largó de revolucionario primero, de pacifista después y viceversa. Combatió la política y a sus partidos, instrumentos del capital, dice, pero no obstante abogaba por el de él, socialista. Combatió las ideas dentro del gremio, pero él las propaga. En fin, después de hablar y ser escuchado religiosamente, terminó como siempre terminan, abogando por la organización y la lucha política. Lindo ¿no?

En esto, varios compañeros subimos al escenario para interrogar al compañero Goñi, si él haría la réplica, contestando afirmativamente. Aprovechando este momento, obupó la tribuna otro socialista, Genaro de Batista, candidato a concejal, un pobre diablo que solo gusta exhibirse para hacer muecas y no decir nada. Se retiró en seguida. Toma de nuevo la tribuna el delegado, para rebatir a Besasso, demostrando una capacidad inesperada, por nuestra parte, colocándose a la altura de las circunstancias. Empezó a rebatir punto por punto, a la parte contraria, diciendo que no quería hacer polémica, por cuanto su misión era hacer obra gremial, pero ya que había sido provocado aceptaba el desafío. Demostrando a la concurrencia la ineficacia de la lucha parlamentaria, puso de relieve la mistificación y el engaño de que era víctima el pueblo trabajador, por parte de los socialistas políticos, sacando a la luz la tiranía y la traición del socialismo, a la Rusia rebelde y a los estaquistas alemanes por parte de los Noskes y compañía, asesinos de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebench, de la traición al boicot de Piccardo, etc. A esta altura, el público entusiasmado ovacionó al orador y los socialistas mordíanse de rabia la lengua. ¡Cómo descarían ver a los anarquistas fusilados! Terminó el compañero con un viva a la anarquía, el que fué contestado por la concurrencia.

Terminado de hablar éste, sube de nuevo Besasso, empezando por insultar al compañero delegado, insultos que nos obligaron a contestar a gritos, mientras el público, como si obedeciera a una consigna, abandonaba el local indignado, indignación que subió de grado cuando la policía hizo irrupción en el salón para detener al orador. Detenido éste y sacado fuera del salón, Besasso y compañía empezaron a gritar de que ello era chantage entre la policía y los anarquistas. ¡Canallas! ¿cuándo dejaréis vuestro oficio de perros?

El público empezó a pedir a gritos la libertad del detenido y éste consiguió desasirse de los milicos y disparar; mas éstos, detuvieron a otro obrero, y al ver esto, nuestro compañero, con un gesto de altruismo, se entregó, manifestando que lo llevaran a él y dejaran al otro. Esto no lo harían los socialistas a buen seguro... De nuevo el compañero se disparó, mas, por desgracia, fué alcanzado y la policía para evitar la hostilidad del público, empezó a atropellar sable en mano, y los obreros, nada, ni un cortaplumas.

En resumen, que los presos, el delegado y el otro obrero, están incomunicados, sin que hasta este momento, las 8 de la noche, le hayan dado de comer, ni dejar que le lleven nada. Ya véis el efecto del chantage, de que hablan los socialistas.

Procuraremos hacer lo que podamos por los presos. Debemos decir que esta es la parte triste del día: los presos y algún sablazo recibido; por lo demás se ha ganado mucho: el triunfo anárquico. Y el socialismo en tierra, roto, hecho pedazos. Lindo no más; viva, pues, nuestro comunismo.

Salud y hasta otra; si algo sucede, enviaré noticias.

Corresponsal

Campana, 28 1919.

Nota.—La conferencia empezó a las 9 a.m. del domingo. El delegado fué preso a las 10 u 11.

Las huelgas en el Interior

Los obreros agrarios

Por informaciones particulares, sabemos que en la cárcel de Bahía Blanca se maltrata a los obreros procesados a raíz de los complots policiales en varios pueblos de la provincia.

El hecho no constituye una novedad, ya que sabemos por experiencia como funcionan los establecimientos carcelarios del país y qué clase de individuos están al frente de los mismos. Pero es necesario dar la voz de alerta al proletariado. Los trabajadores agrícolas, víctimas de la brutalidad policíaca no pueden quedar en el desamparo. Las organizaciones de campesinos deben asumir la defensa, exigiendo, como artículo primero en los pliegos de condiciones a presentar en lo sucesivo, la libertad de los obreros encarcelados a raíz de los últimos sucesos. Si eso no bastara, le toca al proletariado en general cumplir con el deber de la solidaridad.

DARRAGUEIRA

La policía de este pueblo ha emprendido una feroz persecución contra los obreros que esperan encontrar trabajo en las faenas agrícolas. Todo forastero, con trazas de ringlhera, es inmediatamente encarcelado bajo la inculpación de ser un agitador. En la estación y fondas, lugar de parada para los peones, la policía efectúa continuas arreadas y no hay un trabajador que se libre de tan criminal persecución.

Parece que existe el deliberado propósito de provocar incidentes, para así tener un pretexto la policía para desparramarse a su gusto.

En este pueblo hay muy pocos obreros capacitados para la lucha gremial y todos los esfuerzos se esterilizan. Además, la policía no deja que se reunan grupos considerables de trabajadores, por lo que se hace imposible toda conexión de fuerzas para la resistencia. — Corresponsal.

TOTORAS

La organización de los trabajadores agrícolas es ya un hecho. Hay mucho entusiasmo, y se ha resuelto presentar, para primero de año, un pliego de condiciones a los chacareros.

La sociedad de socorros mutuos tiende a transformarse en un organismo de resistencia. Los obreros que la sostienen han comprendido al fin que su misión no está en el mutualismo y, en una conferencia efectuada, donde habló un delegado de la Federación Provincial de Santa Fe, dejaron sentado su propósito de transformar dicha sociedad.

De realizarse tal transformación, el proletariado de Totoras ocupará su puesto en la lucha y será una fuerza más que se une al baluarte del proletariado consciente.

Los conductores de carros de este pueblo y los de Larguña efectuarán próximamente una asamblea donde dejarán constituido el respectivo sindicato y nombrada la comisión directiva. Los ánimos están predispuestos para la acción sana y el futuro organismo enrosará las filas de la joven Federación Provincial. — Corresponsal.

Los sucesos de Bartolomé Mitre

La rabia feroz que se ha apoderado de los indios de uniforme contra los honrados trabajadores de Bartolomé Mitre, marcha en sentido progresivo. La caza a todo proletario más o menos consciente, está a la orden del día.

Los trabajadores que por desgracia caen bajo la garra policíaca, son el blanco de los golpes de las negras iras de los guardadores del orden. Todos los trabajadores que han estado detenidos, cuentan horrorizados el martirologio que tuvieron que soportar durante su cautiverio. Agregan que el compañero L. Bugueiro, que aun sigue detenido sin causa justificada, se le siguen aplicando castigos excesivamente brutales: la policía quiere a toda costa que este honesto trabajador sirva de presa a sus salvajes instintos, porque precisa, como en todo caso anólogo, una inocente víctima que justifique sus múltiples atropellos y sus inhumanas fechorías. De ahí que Bugueiro, a pesar de ser un hombre completamente incapaz de todo acto violento, sea por hoy la favorita presa de todos los arrastra sables de esta triste y desolada localidad.

El obrero Antonio Marasco, es otro detenido que también está anotado en el cartel de los suplicios que aplican los macheteros que cuidan estas horribles y tétricas mazmorras de B. Mitre.

El compañero Balvidares, que desde hace algunos días pasó al hospital en calidad de detenido para curarse la grave herida que le ocasionó el proyectil policíaco, se le quiso matar por el hambre, ya que felizmente no murió del balazo que le propinaron los perros el día de su detención; con este salvaje fin, se le negaron los primeros auxilios, no obstante ser la herida de suma gravedad; y con este mismo fin también, se le negaron en los días sucesivos pasar la menor alimentación.

Todos los trabajadores que no apoyan las barbaridades policíacas y las estúpidas resoluciones de la guardia blanca, o no están adheridos al partido que mangonea el caudillo situacionista, son feroznente perseguidos y maltratados.

El 26 del corriente, una pareja de pichichos asaltó a dos trabajadores que cruzaban tranquilamente por una calle de los suburbios de la localidad, y descargando a la vez sus mausers, cabon la voz de alto a los pacíficos obreros, los cuales al verse acosados sin explicación alguna, y en conocimiento de los tenebrosos actos de la policía, contestaron la agresión a tiro limpio. En la refriega cayó un perro y el otro, al darse cuenta que se las tenía que ver con hombres machos y no con muñecos, como ellos, huyo despavorido de terror y válgale esto, si no esos hombres le hubieran dado una lección más total.

La policía, después de haber mordido el polvo de la derrota, salió en busca de trabajadores y empezó a asaltar hogares proletarios, dándose el caso de sacar desnudo de su domicilio y a altas horas de la noche al pacífico obrero Natalio Presta, el cual fué conducido a la comisaría y groseramente maltratado. Este, como todos los demás detenidos por estos últimos hechos, seguirá sin duda alguna la suerte de Balvida-

Gran Pic - Nic Familiar

Organizado por el C. A. de LA PROTESTA
y a beneficio de ésta, que se
efectuará el

DOMINGO 4 DE ENERO

En la ISLA MACIEL

Playa de los Pescadores

De 6 a.m a 6 p.m.

Se desarrollará un importante programa. - Una banda de 15 músicos amenizará la fiesta. Las familias podrán llevar sus meriendas, no obstante funcionará un buffet a precios módicos.

GRAN BAZAR RIFA

Los tranvías que conducen al punto de embarque

Pedro Mendoza y Gaboto

son los siguientes:

Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63, y 7. del Puerto

Entrada general 0.30 - Viaje de la lancha 0.20

Niños menores de 10 años gratis

res, Bugueiro y Marasco. En esta casa, los trabajadores de Bartolomé Mitre tienen solamente dos caminos: huir aterrorizados como hembras, o hacerse respetar en el terreno de los hechos.

Es la única disyuntiva que les queda ante la insana ferocidad de los salvajes polizontes.

Corresponsal

Varias informaciones

De la prensa burguesa tenemos los siguientes informes relacionados con las huelgas en el interior:

Bragado, 29. — En numerosas chacras del partido, las peonadas han sido amenazadas por los agitadores, que recorren la campaña haciendo propaganda entre los braceros.

La policía, en previsión de disturbios que puedan provocar los obreros, ha sido reforzada.

Santa Fe, 29—Es posible que el conflicto producido por los obreros de La Forestal se complique, pues ésta pone dificultades al suministro de víveres a los huelguistas.

Se concedieron 48 horas de plazo a los obreros en huelga del Central Norte, para que vuelvan al trabajo.

La huelga del personal del molino harinero de Capotti Franchino continúa sin resolverse; pues la casa persiste en su negativa a readmitir a dos obreros clasificados de agitadores peligrosos.

Los propietarios del establecimiento se muestran dispuestos a reemplazar a todos los huelguistas si éstos no transan.

En la estación Díaz se produjo una huelga de braceros.

En el ministerio de gobierno se recibió un telegrama comunicando que un grupo de agitadores, llevando bandera roja, recorrió las colonias de Santa Clara y Buena Vista, incitando a los obreros que trabajan en las trilladoras a abandonar sus tareas, hasta que se les pague jornales más elevados.

La policía detuvo a los agitadores.

Pozo del Molle. (Córdoba). — Todas las máquinas trilladoras salieron a la campaña, sin que los obreros ofrecieran resistencia.

De 21 propietarios de máquinas, sólo seis firmaron el pliego de condiciones, aceptando todas las cláusulas.

Los obreros han contratado siete máquinas que llegarán en esta semana para trillar, a razón de pesos 1.35, con el fin de contrarrestar a los maquinistas que no aceptaron el pliego.

Reina completa tranquilidad. Al local de los obreros asiste policía con la complacencia de aquéllos, con el fin de enterarse de lo que tratan.

Los dirigentes obreros aconsejan la calma para conseguir sus pretensiones.

Los cargadores de bolsas también presentaron un pliego de condiciones, exigiendo se les reconozca la sociedad, se les acuerde la jornada de ocho horas, se les paguen 7 pesos diarios y otras mejoras.

Los patrones no aceptaron, pues éstos no quieren tratar más que con sus obreros, a los que llamaron para reanudar el trabajo el 2 de enero próximo, siempre que se ajusten a las condiciones anteriores.

El comercio no recibe ni cargas ni cereales.

Las noticias contradictorias de la prensa burguesa no pueden conformar a nadie. Por un lado agitadores que recorren las chacras con banderas rojas, aconsejando la resistencia, y por otro, agitadores que recomiendan la calma.

¿Quién entiende este galimatías periodístico?

FEDERACION OBRERA REGIONAL PORTUARIA Y ANEXOS—

Sección Chacabuco F.C.P.

Los obreros de esta localidad se declararon en huelga, exigiendo el siguiente pliego de condiciones:

1º Reconocimiento de la sección F. O. R. P. y Anexos.

2º. Salario mínimo 8 pesos para cargadores y estibadores y 7 pesos para hombreadores.

3º. Horario máximo de 8 horas, distribuído de 7 a 11 a. m., y de 1 a 5 p. m.

4º. Abolición del trabajo a destajo.

5º. Ningún patrón o capataz podrá despedir a los obreros sin causa justificada.

6º. El patrón debe abonar el viático a todo obrero que lleve a trabajar fuera de la localidad.

7º. Todo el personal debe estar asociado a nuestra institución.

8º. Abolición de las horas extras. (a) En caso que por fuerza mayor hubiera que trabajar extra, se abonará el 100 por 100 de aumento.

9º. El pago se efectuará semanalmente en nuestro local social, los días sábado.

10. Queda completamente prohibido el trabajo a los capataces.

11. El personal se llevará de nuestro local.

12. El trabajo se efectuará al tranco.

12. No se tomarán represalias con el personal que tome parte en los movimientos.

14. Queda completamente prohibido voltearse la bolsa.

Los cosedores tampoco podrán pulsear.

15. Los cerealistas se harán responsables de los accidentes del trabajo, de acuerdo a la ley 9688.

16. Las plantas, caballetes y burros deben estar en buenas condiciones, y de lo contrario, el personal se negará a trabajar con ellos.

17. Las pilas no pasarán de 18 bolsas de alto y toda pila que se hallara en malas condiciones será arreglada, de lo contrario, el personal no efectuará operaciones en esa puerta.

18. Los dueños de molinos no podrán efectuar operaciones, a no ser con personal asociado.

19. El presente pliego de condiciones debe ser firmado por patrones y capataces.

Estibadores, alerta; nadie vaya a traicionar este movimiento.

Sección Arroyo Dulce F.C.C.G.

En este pueblo sentó sus reales la reacción burguesa. Se hiere a traición. Se persigue y encarcela a todo aquel que tenga la valentía de rebelarse contra el yugo que le oprime.

El día 20 del corriente fué herido el compañero Ramón O'Cenas, por el caudillo Ricardo Romero, con todo el propósito de matar la organización. Pero no sucedió así; los ánimos se estaban templando y la policía lo comprendió; y el día 24 allanó el domicilio de un compañero, llevó el sello, correspondencia y todo lo que le pareció bueno.

Luego se dió a la caza; tomó presos a los compañeros Rafael B. Alcaraz, Ramón O'Cenas, Carlos Ramírez, Santiago Tamís y Luis Cluzet.

Estos compañeros serán juzgados y condenados por el delito de ser hombres.

¡Es así que se respeta la libertad de los ciudadanos!

El Consejo Federal.

U. de Trabajadores Agrícolas

Se pone en conocimiento de los trabajadores agrícolas de la provincia, que esta comisión de propaganda ya tiene los pliegos de trilla e instrucciones, impresos. Por lo tanto, todos aquéllos que los recibieron hechos a mimiógrafo y que no se pueda leer bien, pueden solicitarlos rápidamente, si es que ya no lo tienen en su poder. También pueden solicitar los carnets que llevarán su correspondiente número de matrícula, lo mismo que las estampillas. Estas son del valor de un peso y el carnet de veincinco centavos, pudiendo enviarse el importe en estampillas de correo u otros medios seguros.

La comisión A.

EN LA CAPITAL

El conflicto en la casa Piccardo y Cía., La Defensa y La Oriental

Hace hoy cinco meses que los obreros y obreras del «43», «La Defensa» y «La Oriental» están en pie de guerra, en conjunto con todas las sociedades obreras del país, contra la prepotencia de Piccardo y Cía., Lda.

A esta altura de la lucha, podemos afirmar que el espíritu de intransigencia no ha decaído ni por un momento y que hoy, con más certeza que nunca, queremos dejar constancia de nuestra inquebrantable voluntad de salir victoriosos en esta contienda, porque en ello va la voluntad de la clase trabajadora.

Así lo comprenden también los gremios, y prueba de ello es la continua llegada a nuestra secretaría de nuevas adhesiones al bloqueo.

En el interior, los subcomités formados desarrollan mucha actividad. Por de pronto, ya estamos seguros que en este mes, la empresa boicoteada tuvo una disminución en la venta de 9.000.000 (nueve millones) de paquetes, lo que nos demuestra los óptimos resultados del bloqueo.

Existe un ambiente entre los trabajadores de la capital, de mandar un ultimátum a la empresa Piccardo, dándole un plazo para solucionar el conflicto, vencido el cual, y no siendo satisfechas la aspiraciones de los trabajadores, declarar el bloqueo a muerte, es decir, sin admitir ningún arreglo, sino que desaparezca dicha empresa con todos sus crumiros.

Nosotros, por nuestra parte, podemos adelantar desde ya que estamos dispuestos a todo, no cejando en nuestros esfuerzos, hasta conseguir la victoria final en esta lucha.

Hoy, a las 6 p. m., asamblea del personal en huelga en nuestro local. — El Comité de Huelga.

Constructores de carros

A los obreros del gremio se les comunica que el personal de la casa F. Bianco se encuentra en huelga desde ayer martes.

El burgués acepta el pliego de condiciones que le ha sido presentado, pero se rehusa a reconocer la sociedad gremial. Por esta causa proseguirá el movimiento hasta que este buen señor entre en razones.

¡Solidaridad, compañeros!

F. O. de Pintores

Con el mismo entusiasmo tesonero con que iniciaron el movimiento, siguen luchando estos infatigables compañeros contra los empresarios intransigentes.

Sólo una pequeña tregua separa a los pintores de la hora tan ansiada del triunfo.

En la asamblea de los huelguistas, celebrada el lunes, se tomaron medidas extremas e importantes que serán sometidas a la consideración del gremio en general en la asamblea que tenga próximamente.

Hoy a las 5 p. m., reunión de los obreros en lucha en Montes de Oca 970.

Obreros albañiles

Sin solución continúa el conflicto huelguista con la Cía. Gral. de O. Públicas. Esta empresa pretende oponer una resistencia desesperada a la organización obrera, y para ello recurre a todos los medios.

Pero, más tarde o más temprano, reconocerá su impotencia y se dará por vencida.

Federación O. en Calzado

Sigue con firmeza y entusiasmo la huelga parcial de este gremio.

En la última asamblea se resolvió expulsar del sindicato a Manuel Junquera, por sacar trabajo de la casa Villanueva y Rivas, boicoteada por el sindicato Zapatilleros y Anexos.

Hoy, a las 6 p.m., reunión en Estados Unidos 3545.

Obreros bauleros

Esta sociedad avisa a los trabajadores del ramo, que se mantienen en pie las huelgas en las casas de Pedro Mattaldi y Gutiérrez, Blanco y Cía., por lo que se les pide se abstengan de trabajar allí hasta tanto no se solucionen, de acuerdo con los pliegos presentados.

Obreros Talabarteros

Prosigue con el mayor entusiasmo la huelga declarada por este gremio.

Hasta ahora han firmado 8 casas el pliego de condiciones.

Los obreros de la casa Casimiro Gómez han resuelto plegarse al movimiento, presentando a su vez un pedido de mejoras al patrón.

Se vislumbran las mejores perspectivas en todos estos conflictos.

Hojalateros en cromo

La huelga en la casa Carranza y Cía., prosigue sin solución. Los burgueses pretenden hacer creer que han vendido la cartonería y que el personal de esa sección no podrá seguir formulando sus exigencias. Pero son patrañas que no convencen a nadie.

Obreros de A. por mayor

En la casa importadora de J. Llorente y Cía., prosigue el conflicto. Hay solamente cinco carneros y los demás obreros están dispuestos a seguir luchando hasta el fin.

En la casa P. Antonio Lanusse, Belgrano 840, la huelga permanece en el mismo estado.

El origen de este conflicto fué una imposición patronal, pues los quería obligar a los obreros a descargar mercadería boicoteada.

Obreros en bolsas

En la fábrica de bolsas del burgués Ramiro Inchaurtieta, prosigue la huelga con la misma firmeza por parte de los obreros.

Para el sábado 3 de enero, a las 5 p. m., en Humberto I 760, quedan invitados los huelguistas.

El conflicto en la casa Francisco D'Hers, continúa sin solución.

Carpinteros A. y Anexos

La huelga parcial que sostiene este gremio contra los burgueses intransigentes, está próxima a definirse en favor de los obreros.

El socialista Gobli, protector de carneros, tendrá al fin que darse por vencido, ya que fracasarán todas sus artimañas.

Se pone en conocimiento del gremio en general que los patrones no firmantes piden personal por «La Prensa», recurso por demás gastado y que no puede sorprender la buena fe de nadie.

A los delegados se les recomienda el cobro del jornal, tal cual lo ha resuelto la asamblea del domingo.

El gremio realiza asamblea todos los días, a las 8 a.m., en Sarmiento 1136.

Metalúrgicos Unidos

Esta sociedad de resistencia recomienda al gremio no acepte trabajo en los talleres rurales de Noceti y Cía., de Avellaneda, por hallarse en huelga el personal de dicha casa.

O. de la casa Saint Hnos.

Los obreros confiteros y factureros han reafirmado, en asamblea efectuada el pasado domingo, el boicot que pesa sobre estos burgueses, apoyado por la F.O.R.A. y por el proletariado consciente en general. Es, pues, necesario que nadie consuma los productos boicoteados de Saint Hnos.

Estibadores unidos

Los obreros estibadores de la sección oeste están en huelga contra los burgueses Regla y Soba. Hasta ahora el conflicto lo mantienen bien y es probable que un triunfo completo corone sus esfuerzos.

Aceiteros Unidos.

El boicot a Bonfanti sigue desarrollándose sin mayores novedades. Los camaleones de Defensa están en connivencia con dicho burgués y quieren prestarse a efectuar operaciones de carga en los tiques. Los obreros del puerto deben impedir semejante canallada.

Mañana jueves, a las 3 p.m., se reunirán los delegados y la comisión administrativa de esta sociedad.

Obreros taqueros

Persiste con firmeza el movimiento que sostiene el personal de la casa Matiffoli.

Día a día se acrecienta la fe que tienen los huelguistas en el próximo triunfo, y aunque el burgués hace esfuerzos desesperados por atraer incautos, no por ello consigue quebrantar la entereza de los obreros. Todos los días, se reune dicho personal en Carlos Calvo 4232.

Los que traicionan el movimiento son los siguientes: Manuel Nieves, Emilio García, Alejandro Planes, Juan Cecconatto, Pablo Flechero, Francisco López.

AVELLANEDA

Talleres Rurales Unidos

No se registra ninguna novedad en el conflicto que los obreros sostienen contra el burgués Noceti y Cía.

Pronto contaremos con el triunfo de estos trabajadores, que luchan con empeño y decisión.

En vano se esfuerza el burgués por quebrantar la resistencia obrera.

A la postre cederá completamente.

Convocatorias gremiales

ACEITEROS UNIDOS.—

La C. A. de este gremio está convocada a la reunión de mañana 1º de enero, a las 7.30 p.m., para resolver un asunto importante.

O. de FRIGORIFICOS de Avellaneda.

Se invita a la C. A. de esta sociedad y a la sección Puente Alsina, a la reunión que se realizará el viernes 2 de enero, a las 8 p.m., en Ameghino 490.

O. ALBAÑILES Y ANEXOS—

A iniciativa de un grupo de compañeros que trabajan en las caleras de Avellaneda, en Arenales 470 y Cía. de Cemento Portland, Pavón 1101, están convocados todos los obreros de las canteras nombradas a una asamblea que se realizará el domingo 4, a las 3 de la mañana, en Ameghino 490, con el fin de organizarse en sindicato gremial.

CONSTRUCTORES de CARROS

Se cita a la comisión administrativa para hoy miércoles 31, a las 6.30 p.m., hay asuntos urgentes que tratar.

OBREROS DE LOS ALMACENES POR MAYOR E INTRODUCTORES

Estos trabajadores están invitados a la asamblea extraordinaria que se realizará el sábado 3 de enero, por la noche, en Independencia 448. Se tratará entre otros asuntos el estado de las huelgas que actualmente sostiene el gremio.

O. ASERRADORES Y ANEXOS—

Este gremio celebrará asamblea general el día 2 de enero, a las 8.30 p.m., en Alsina 2832, para tratar sobre la unificación del gremio con su similar de Boca y Barracas.

NOTAS VARIAS

O. ALBAÑILES y ANEXOS.

Este gremio nos comunica que las cuotas de los socios serán aumentadas próximamente, a 1 peso para los oficiales y a 0.50 centavos para los peones.

GENERAL PICO

C. de E. S. «ELISEO REULUS

Esta institución solicita de los gremios obreros, centros culturales y bibliotecas que editen periódicos o folletos de propaganda, el envío de un ejemplar para su mesa de lectura, lo mismo que un cambio recíproco de correspondencia.

Dirigirse a la siguiente dirección: calle 21 número 1057, General Pico.

CENTRO DE E. S. BRAZO Y CEREBRO (Montevideo)—

Este centro pide a las agrupaciones, centros de estudios sociales, bibliotecas y sindicatos gremiales, el mantenimiento de correspondencia y el envío de diarios y revistas que editen, para su mesa de lectura. Su secretaría provisoria está instalada en la calle Colombia 1343.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Dionisio Boca, italiano. Lo busca Emilio Beltriani. Dirigirse a esta dirección: Perú 610.

Andrés Moreiras, radicado en esta capital, desea saber el paradero de su hermano segundo, que hace poco residía en General Pico.

Contestar a este diario.

Se desea saber el paradero de Antonio Cobos. Dirigirse a E. Sacido, calle Bolívar 1813.

Se desea saber el paradero del compañero Andrés Lagoa, dirigirse a Emilio Perozio, calle Gualeguaychú 4470, Buenos Aires.

Se busca al compañero Antonio Más y P.

Dése razón a Humberto I 760.

O. del PUERTO DE la CAPITAL—

Se avisa a los compañeros que tienen talonarios en su poder, que deben saldar cuentas antes del 31 de diciembre; de lo contrario nos veremos en la obligación de dar a publicidad sus nombres y tomar otras medidas en salvaguardia del buen régimen administrativo que debe caracterizar a toda organización.

A los agremiados en general se les comunica que deben ponerse al corriente lo más brevemente posible con el sindicato, a fin de hacerles entrega del carnet de la Federación obrera portuaria, que regirá desde el año próximo.

B. INTERNACIONAL—

Se recuerda a los compañeros que tengan libros de esta institución, no se olviden de entregarlos a la S. Conductores de Carros, Montes de Oca 972, por tener que ordenarse el catálogo de los mismos.

A. A. MIGUEL BAKOUNINE

Comunicamos a todos los sindicatos, centros o agrupaciones que tengan listas, las devuelvan lo antes posible a nombre de Ricardo López, a «La Protesta» o a «Tribuna Proletaria».—El secretario.